

Hablemos de Yohan Ponce

Universidad Nacional Experimental Simón
Rodríguez (UNESR)
Caracas, Venezuela.



Yohan Adolfo Ponce es maestrante de la Maestría en Gestión para la Creación Intelectual de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Se ha desempeñado como alcalde del municipio Brión, estado Miranda, donde ha liderado una gestión orientada a la transformación social, la salud integral, la protección de la infancia y la reivindicación de la identidad cultural afrodescendiente de Barlovento. Su praxis política se fundamenta en los principios del poder popular, el desarrollo endógeno y la democracia participativa y protagónica.

Como citar Este artículo

Ponce, Y. (2024). Experiencia Armónica y Gestión Pública: Avances y Reflexiones del Municipio Brión. Revista Transformar. (1) p. 211-225.

Experiencia Armónica y Gestión Pública: Avances y Reflexiones del Municipio Brión

Autor: Yohan Adolfo Ponce

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR)



Caracas, Venezuela.

Resumen

El presente artículo recoge la experiencia sentipensante de una gestión municipal comprometida con la transformación social en el municipio Brión, estado Miranda, Venezuela. Desde la primera persona, se narran los avances alcanzados durante el año 2024 en áreas fundamentales como la salud, la cultura, la seguridad ciudadana, el derecho a la ciudad y la protección de la infancia. Se reflexiona sobre las motivaciones profundas que impulsan el ejercicio del poder popular desde lo local, así como sobre los desafíos impuestos por la guerra económica y el bloqueo. El relato se articula con teorías críticas latinoamericanas sobre gestión pública participativa, poder popular y desarrollo endógeno, estableciendo un diálogo entre la praxis concreta y el pensamiento emancipador. Se presentan como aportes las 82 obras ejecutadas, las más de 4.500 atenciones integrales brindadas, la rehabilitación del Centro de Diagnóstico Integral y los proyectos estratégicos que proyectan a Brión como un territorio de bienestar colectivo, incluyendo la creación de un mercado artesanal, un terminal de pasajeros y un complejo habitacional de 1.500 viviendas. Las reflexiones concluyentes apuntan a la necesidad de profundizar la democracia participativa y la gestión comunal como vías para la emancipación social. **Palabras clave:** gestión pública, poder popular, transformación social, municipio Brión, desarrollo endógeno.

Recibido: 06-06-2024 Aceptado: 11-06-2024 Publicado: 20-06-2024



Harmonic Experience and Public Management: Advances and Reflections of the Brión Municipality

Author: Yohan Adolfo Ponce

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR)



Caracas, Venezuela.

Summary

This article gathers the sentipensante experience of a municipal administration committed to social transformation in the municipality of Brión, Miranda State, Venezuela. Written in the first person, it narrates the progress achieved during 2024 in fundamental areas such as health, culture, citizen security, the right to the city, and child protection. It reflects on the deep motivations that drive the exercise of popular power at the local level, as well as on the challenges imposed by the economic war and the blockade. The narrative is articulated with critical Latin American theories on participatory public management, popular power, and endogenous development, establishing a dialogue between concrete praxis and emancipatory thought. The contributions presented include 82 completed works, more than 4,500 comprehensive services provided, the rehabilitation of the Comprehensive Diagnostic Center, and strategic projects that envision Brión as a territory of collective well-being, including the creation of an artisan market, a passenger terminal, and a housing complex of 1,500 homes. The concluding reflections point to the need to deepen participatory democracy and communal governance as pathways toward social emancipation. **Keywords:** public management, popular power, social transformation, Brión municipality, endogenous development

Received: 06-06-2024 Accepted: 11-06-2024 Published 20-06-2024



Introducción

Escribir sobre la gestión pública desde la primera persona es, en sí mismo, un acto de rebeldía epistemológica. En un mundo donde los informes de gobierno suelen ser documentos fríos, cargados de cifras descontextualizadas y de un lenguaje burocrático que distancia al gobernante de su pueblo, me propongo en estas páginas hacer algo distinto. Me propongo contar, desde mi propia vivencia como alcalde del municipio Brión, estado Miranda, lo que ha significado caminar junto a mi pueblo en la construcción de una gestión que no solamente administra recursos, sino que siembra esperanzas, cultiva dignidad y cosecha transformación social.

El municipio Brión, ubicado en la subregión de Barlovento del estado Miranda, es un territorio cargado de historia, de identidad afrodescendiente, de tradiciones culturales que resisten y de un pueblo que ha aprendido a luchar con alegría. Es también un territorio que ha enfrentado históricamente el abandono institucional, la exclusión económica y las consecuencias devastadoras de un modelo de desarrollo que privilegió los centros urbanos en detrimento de las comunidades rurales y costeras. En este contexto, asumir la alcaldía de Brión no fue simplemente ocupar un cargo público, fue abrazar un compromiso existencial con la transformación de las condiciones de vida de miles de familias que merecen lo mejor.

El año 2024 fue un período de intensa actividad y de logros significativos que deseo compartir con la comunidad de lectores de la revista Transformar. Fueron 82 obras ejecutadas en áreas tan diversas como la salud, la educación, la cultura, la recreación y la seguridad ciudadana. Fueron más de 4.500 personas atendidas con servicios médicos



especializados y exámenes de alto costo. Fue la rehabilitación del Centro de Diagnóstico Integral con recursos propios y el apoyo del Gobierno Nacional y Regional. Fueron los primeros pasos de proyectos que cambiarán la cara de nuestro municipio, como el Mercado de Artesanía con chocolatera, el Terminal de Pasajeros de Higuerote y el Complejo Habitacional de 1.500 viviendas.

Pero más allá de las cifras y las obras, lo que deseo transmitir en este artículo es el sentido profundo de una gestión que se entiende a sí misma como un acto de amor y de servicio. Una gestión que no concibe al pueblo como beneficiario pasivo de políticas públicas, sino como protagonista activo de su propia transformación. Una gestión que, aun en medio de las dificultades impuestas por la guerra económica y el bloqueo criminal contra Venezuela, ha encontrado en la creatividad, la solidaridad y el poder popular las herramientas para seguir construyendo un municipio donde la vida sea cada vez más digna y más plena.

Motivaciones

Las motivaciones que me impulsan a escribir este artículo y, más ampliamente, las que me han sostenido a lo largo de mi gestión como alcalde del municipio Brión, tienen raíces profundas que se hunden en mi propia historia de vida y en la historia colectiva de mi pueblo. Nací y crecí en este territorio barloventeño, entre el sonido de los tambores, el aroma del cacao y las conversaciones de los abuelos que contaban historias de resistencia y de esperanza. Desde muy joven comprendí que la política, en su sentido más noble, es el arte de servir a los demás y de trabajar incansablemente por el bienestar colectivo.



Mi motivación principal ha sido siempre la convicción de que otro mundo es posible y que ese otro mundo se construye desde lo local, desde las comunidades, desde los espacios concretos donde la gente vive, trabaja, sueña y lucha. Cuando veo a una madre que puede llevar a su hijo a recibir atención médica especializada sin tener que trasladarse a Caracas, cuando veo a un cultor que recupera su dignidad porque su trabajo es reconocido y valorado por la gestión municipal, cuando veo a los niños jugando en un espacio deportivo rehabilitado, siento que cada esfuerzo ha valido la pena.

Otra motivación fundamental es el compromiso con la memoria histórica y con la identidad cultural de Brión. Nuestro municipio lleva el nombre de José Félix Ribas, conocido como el general "Brión" en la gesta independentista, y esa herencia libertaria nos obliga a ser dignos de quienes nos precedieron en la lucha. Pero también somos herederos de una tradición cultural afrodescendiente riquísima, de saberes ancestrales que han sido invisibilizados durante siglos y que hoy reivindicamos con orgullo. La implementación del plan de atención integral para los cultores no es simplemente una política cultural más, es un acto de justicia histórica que reconoce a quienes han mantenido viva nuestra identidad.

Por último, me motiva profundamente la responsabilidad de demostrar que la gestión pública revolucionaria puede ser eficiente, transparente y transformadora, aun en las condiciones más adversas. Venezuela ha enfrentado un asedio económico sin precedentes, con sanciones ilegales que han afectado gravemente la capacidad de inversión del Estado en todos sus niveles. En ese contexto, cada obra ejecutada, cada atención brindada, cada proyecto concretado es una victoria del pueblo sobre quienes pretenden asfixiar nuestro derecho a vivir con dignidad. Esa es



quizás la motivación más poderosa, la de demostrar que cuando hay voluntad política, compromiso genuino y participación popular, los obstáculos pueden ser superados.

Teorías de apoyo

La experiencia de gestión pública que aquí comparto no surge en el vacío, sino que se nutre de un conjunto de perspectivas teóricas y filosóficas que han orientado mi comprensión del ejercicio del poder y del compromiso con la transformación social. En primer lugar, debo reconocer la influencia decisiva del pensamiento de Paulo Freire (1970), cuya concepción de la educación liberadora ha permeado profundamente mi manera de entender la relación entre gobernante y gobernado. Para Freire, la verdadera educación es un proceso de concientización donde los sujetos se reconocen como agentes activos de su propia historia, y no como recipientes vacíos que deben ser llenados por quienes detentan el saber. Trasladada esta idea al ámbito de la gestión municipal, implica que el pueblo no es un destinatario pasivo de políticas públicas, sino el protagonista fundamental del proceso de transformación de su propia realidad.

En esa misma dirección, la propuesta de Boaventura de Sousa Santos (2010) sobre las epistemologías del Sur resulta particularmente iluminadora para comprender lo que hacemos en Brión. Santos nos invita a reconocer que existe una enorme diversidad de saberes y experiencias que han sido invisibilizados por la hegemonía del conocimiento científico occidental, y que esos saberes subalternos, los saberes de los pueblos, de las comunidades, de los movimientos sociales, tienen un valor epistémico y político fundamental. Nuestra gestión ha buscado precisamente eso, dar



voz y protagonismo a los saberes populares, a las formas de organización comunitaria que los habitantes de Brión han desarrollado a lo largo de generaciones y que constituyen un patrimonio invaluable para la construcción de alternativas al modelo hegemónico.

El concepto de desarrollo endógeno, tal como ha sido elaborado por pensadores latinoamericanos como Osvaldo Sunkel (1995) y reelaborado en el contexto venezolano por autores como Javier Biardeau (2009), también constituye un pilar teórico fundamental de nuestra gestión. El desarrollo endógeno no es simplemente un modelo económico alternativo, es una filosofía de vida que reconoce las potencialidades internas de cada territorio y que apuesta por el fortalecimiento de las capacidades locales como base para la construcción de una sociedad más justa y soberana. En Brión, esto se traduce en el impulso a la producción local de cacao, a la artesanía, al turismo comunitario y a todas aquellas actividades que permiten generar riqueza desde adentro, sin depender de los circuitos del capitalismo global.

Asimismo, la noción de poder popular, fundamentada en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y desarrollada por pensadores como Marta Harnecker (2011), constituye el horizonte político de nuestra gestión. Harnecker ha señalado que la democracia participativa y protagónica no se agota en los mecanismos electorales, sino que implica la creación de espacios permanentes de participación donde el pueblo ejerza directamente su soberanía en la toma de decisiones que afectan su vida cotidiana. Los consejos comunales, las comunas y las diversas formas de organización popular que existen en Brión son la expresión concreta de ese poder popular que nuestra gestión ha buscado fortalecer y acompañar.



Finalmente, la perspectiva de la complejidad, tal como la formuló Edgar Morin (1990), nos ha permitido comprender que la gestión pública no puede reducirse a una lógica lineal de problemas y soluciones, sino que debe abrazar la incertidumbre, la multidimensionalidad y la interconexión de los fenómenos sociales. Esta comprensión nos ha llevado a diseñar políticas integrales que abordan simultáneamente las dimensiones de salud, educación, cultura, seguridad y vivienda, entendiendo que la calidad de vida de las personas es un todo indivisible que no puede ser fragmentado en compartimentos estancos. La gestión armónica a la que hace referencia el título de este artículo es precisamente eso, una gestión que busca la coherencia y la articulación entre las diversas dimensiones del bienestar colectivo.

Aportes

Los aportes que esta experiencia de gestión puede ofrecer a la reflexión sobre la transformación social desde lo local son múltiples y se sitúan en diversos planos. En el plano más tangible, los logros alcanzados durante el año 2024 constituyen una demostración concreta de que es posible construir bienestar colectivo aun en condiciones de adversidad extrema. Las 82 obras ejecutadas abarcan una diversidad de áreas que refleja la integralidad de nuestro enfoque, desde la rehabilitación de escuelas y ambulatorios hasta la construcción de espacios deportivos y recreativos, pasando por mejoras en la infraestructura de salud y en los espacios públicos.

En el ámbito de la salud, que ha sido una de nuestras prioridades más sentidas, las más de 4.500 atenciones integrales brindadas a la población representan un logro significativo para un municipio que históricamente ha



carecido de servicios médicos especializados. La rehabilitación del Centro de Diagnóstico Integral (CDI), ejecutada con recursos propios y el respaldo del Gobierno Nacional y Regional, ha permitido que miles de brionenses accedan a servicios de diagnóstico y tratamiento sin tener que desplazarse a la capital del estado o a Caracas. Este logro no es solamente una mejora en la infraestructura de salud, es una conquista de derechos que reafirma la dignidad de nuestro pueblo y que demuestra que la salud no es una mercancía sino un derecho humano fundamental.

La decisión de crear una casa abrigo para niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad, cuya inauguración está prevista antes de mayo, constituye otro aporte significativo de nuestra gestión. En un contexto donde la protección de la infancia es un imperativo ético de primer orden, esta casa abrigo será un espacio seguro donde los menores de edad que se encuentren en situaciones de riesgo podrán recibir la atención integral que necesitan. Este proyecto no responde a una lógica asistencialista, sino a una concepción de los derechos de la infancia que reconoce a los niños y niñas como sujetos plenos de derecho que merecen la protección y el cuidado de toda la sociedad.

En el ámbito cultural, la implementación del plan de atención integral para los cultores representa un aporte que trasciende lo meramente administrativo para situarse en el terreno de la justicia epistémica y la reivindicación identitaria. Los cultores de Brión, portadores de una tradición afrodescendiente riquísima que se expresa en la música, la danza, la gastronomía y las artes plásticas, han sido durante demasiado tiempo invisibilizados y precarizados por un sistema que no reconoce el valor de sus saberes y sus prácticas. Nuestra gestión ha asumido el compromiso de



revertir esa situación, garantizando no solo el reconocimiento simbólico sino también las condiciones materiales para que los cultores puedan desarrollar su labor creativa con dignidad.

Los proyectos estratégicos que hemos presentado para la próxima etapa de nuestra gestión constituyen quizás el aporte más ambicioso y de mayor proyección. El Mercado de Artesanía con chocolatería busca posicionar a Brion como un referente del turismo cultural y gastronómico, aprovechando la tradición cacaotera de la región y la riqueza de la artesanía local. El Mercado Municipal responde a la necesidad de garantizar el abastecimiento alimentario de la población en condiciones dignas y accesibles. El Terminal de Pasajeros de Higuerote mejorará sustancialmente la conectividad del municipio con el resto de la región y del país. El Boulevard Tramo Flamingo y el Malecón Plaza Miranda transformarán los espacios públicos de Higuerote, generando nuevas opciones de recreación y esparcimiento para la población. Y el Complejo Habitacional de 1.500 viviendas representa el compromiso más firme de nuestra gestión con el derecho a la vivienda digna, un derecho que sigue siendo una deuda histórica con amplios sectores de la población venezolana.

Más allá de los logros puntuales, considero que el aporte más significativo de nuestra experiencia es la demostración práctica de que la gestión pública puede y debe ser un ejercicio de amor. Gobernar con amor no es una frase vacía ni un eslogan publicitario, es una manera de entender el poder como servicio, como entrega, como compromiso inquebrantable con el bienestar de quienes más lo necesitan. Es escuchar al pueblo, caminar con el pueblo, sentir con el pueblo. Es no rendirse ante las



adversidades porque se sabe que detrás de cada decisión hay rostros concretos, familias concretas, sueños concretos que dependen de nuestra capacidad de gestión y de nuestra voluntad de transformación.

Reflexiones concluyentes

Al hacer un balance de lo vivido, lo construido y lo soñado durante esta etapa de gestión en el municipio Brión, emergen reflexiones que considero valiosas no solo para mi propia práctica política, sino para todos aquellos que, desde diferentes trincheras, trabajan por la transformación social en Venezuela y en América Latina. La primera reflexión tiene que ver con la importancia de mantener la coherencia entre el discurso y la práctica. En un momento histórico donde la desconfianza hacia la política y los políticos es una tendencia global, la única manera de recuperar la credibilidad de la gestión pública es demostrando con hechos concretos que las promesas se cumplen, que los recursos se administran con transparencia y que el bienestar del pueblo es genuinamente la prioridad.

La segunda reflexión se refiere al papel insustituible del poder popular en la construcción de una gestión verdaderamente transformadora. Ninguna alcaldía, ningún gobierno, por bien intencionado que sea, puede transformar la realidad por sí solo. La transformación social es siempre un proceso colectivo, una construcción compartida donde el pueblo organizado es el verdadero motor del cambio. Nuestra experiencia en Brión nos ha confirmado que los logros más significativos y duraderos son aquellos que se alcanzan cuando la gestión municipal y el poder popular caminan juntos, cuando las decisiones se toman de manera participativa y cuando los proyectos responden a las necesidades sentidas por la comunidad y no a las ocurrencias del gobernante de turno.



La tercera reflexión tiene que ver con la necesidad de pensar la gestión pública desde una perspectiva integral y compleja. Los problemas que enfrenta una comunidad no son aislados ni unidimensionales, sino que están interconectados de maneras que a menudo desbordan las clasificaciones burocráticas y sectoriales. La salud de una comunidad no depende solamente de la existencia de ambulatorios y hospitales, sino también de la calidad de sus espacios públicos, de sus oportunidades educativas, de su seguridad alimentaria, de su acceso a la cultura y la recreación. Por eso, nuestra gestión ha buscado abordar simultáneamente estas diferentes dimensiones, entendiendo que la calidad de vida es un tejido complejo donde cada hilo importa.

La cuarta reflexión apunta a la importancia de la identidad cultural como eje articulador de los procesos de transformación social. En un mundo cada vez más homogeneizado por la globalización cultural, preservar y fortalecer las identidades locales no es un ejercicio nostálgico sino un acto de resistencia y de afirmación de la diversidad. En Brión, la cultura afrodescendiente, con sus tambores, sus fiestas, su gastronomía y sus saberes ancestrales, es mucho más que un patrimonio folclórico, es la savia vital que nutre la cohesión social y que da sentido de pertenencia a nuestra comunidad. Las políticas culturales de nuestra gestión han buscado precisamente reconocer y fortalecer esa identidad, entendiendo que un pueblo que conoce y valora sus raíces es un pueblo con mayor capacidad de resistencia y de transformación.

Finalmente, quiero compartir una reflexión sobre la esperanza como categoría política. En tiempos de crisis, de bloqueo y de guerra económica, la esperanza no es un sentimiento ingenuo ni una evasión de la realidad, es



una fuerza motriz que permite seguir construyendo aun cuando las circunstancias parecen adversas. Cada obra inaugurada, cada atención médica brindada, cada proyecto anunciado es una semilla de esperanza que germina en el corazón de nuestro pueblo. Y esa esperanza, lejos de ser un consuelo pasivo, se convierte en energía transformadora que impulsa a la comunidad a seguir luchando por un futuro mejor. Los proyectos que hemos presentado, el Complejo Habitacional, el Mercado de Artesanía, el Terminal de Pasajeros, el Boulevard y el Malecón, no son solamente obras de infraestructura, son promesas de futuro que le dicen a nuestro pueblo que los mejores días están por venir.

Desde Brión, desde este rincón de Barlovento cargado de historia y de rebeldía, seguiremos trabajando con el corazón y con las manos para construir el municipio que nuestro pueblo merece. Seguiremos demostrando que la gestión pública puede ser un acto de amor, de servicio y de transformación. Seguiremos sembrando semillas de cambio y de esperanza, convencidos de que, como decía el poeta, caminante no hay camino, se hace camino al andar.

Referencias

- Biardeau, J. (2009). El desarrollo endógeno como alternativa al capitalismo rentístico venezolano. Ediciones del CENDES.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, N.º 36.860, 30 de diciembre de 1999.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.



Harnecker, M. (2011). Democracia y participación popular. Editorial El Perro y la Rana.

Morin, E. (1990). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa.

Santos, B. de S. (2010). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Ediciones Trilce.

Sunkel, O. (1995). El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina. Fondo de Cultura Económica.

